

(repetidas)

Décimas glosadas.



*En la Hostia Consagrada
está nuestro Redentor,
tiene los brazos abiertos
esperando al pecador.*

Después de bien confesado
pecador, llega al altar,
y recibe aquel manjar
de Jesus Sacramentado:
allí verás de contado
toma en tu pecho morada,
allí se queda encerrada
la forma con tu Jesus,
que está tu norte y tu luz
en la Historia Consagrada.

Todo aquel que arrepentido
llegara de corazón,
y recibe aquel Señor
que se dá a comer benigno,
es muy cierto y muy sabido
que todo aquel pecador
que contrito y con dolor
recibe este Sacramento,
pues en este gran portento
está nuestro Redentor.

Se da a comer muy piadoso
al bandido y malhechor,
al mas grande peador,
al tísico y al leproso,
al que está en un calabozo
lo visita, y muy contento;
este grande Sacramento
es mas hermoso que el sol,
para todo pecador
con los brazos abiertos

Legemos pues de contado
a recibir al Señor,
que nos dé gracia y valor,
con el Pan Sacramentado:
hombre, déjate el pecado,
no ofendas mas al Señor
que toda fuerza y valor
y que te puede premiar;
tiene el reino celestial
esperando al pecador.

*¿Si Virgen, cómo pariste?
¿si pariste, cómo a Dios?
¿cómo sots Virgen y Madre
del mismo que os hizo a Vos?*

Ante sécula escogida
y Virgen inmaculada,
os previno reservada
el que os hizo concebida;
al Redentor de la vida
con pureza concebiste,
y en el parto que tuviste
vuestra grandeza inostró,
que no parirá otra, no,
si Virgen, cómo pariste.

Dios con divina eficacia
del cielo al suelo bajó,
y al concebir os llenó
de dulzura, ser y gracia,
Eva y Adan por desgracia
cayeron en culpa atroz,
mancha que no tocó a Vos,
porque sin ella naciste;
luego si en Dios concebiste,
¿si pariste, cómo a Dios?

El cómo bien lo asegura,
Virgen, vuestra concepción,
porque a tan divina unión
quedaste luciente y pura,
y en la Sagrada Escritura
se nos muestra por que cuadre,
el que por obra del Padre
y del Espíritu Santo,
conozcamos sin quebranto
cómo sois Virgen y Madre.

CUARTETA GLOSADA EN ALABANZA A MARIA

*Maria es la más hermosa,
más que el oro y plata fina,
y que el agua cristalina
que salta de loza en loza.*

Adoremos a María,
Virgen Madre inmaculada,
obra tan bien acabada,
que en ella Dios se gloria;
la Iglesia en su letanía
la llama mística Rosa,
que siempre fresca, olorosa,
exhala puros placeres,
pues de todas las mugeres
Maria es la más hermosa.

Espejo de justicia,
en que se ve claramente
toda virtud eminente
sin asomo de malicia:
reflejar la luz divina,
ningun vapor contamina
su cristal siempre brillante,

Luego Dios es uno y trío,
yo claramente colijo
que el Padre es Dios y Dios Hijo
y el Espíritu divino
en tres personas difino
de que son solo Dios;
y si a dicha tan veloz
aunque sois Hija del Padre
Esposa sois, Hija y Madre
del mismo que os hizo a Vos.

más tesoro que un diamante,
más que el oro y la plata fina.

Sigue adelante y verás
que es la Torre de David,
donde en la más cruda lid
un asilo encontrarás;
discreto la llamarás
Torre de mafil muy fina;
pues que la mano divina
la pulió con tal esmero
que es más clara que el lucero
y que el agua cristalina.

Es consuelo de afligidos,
refugio de pecadores,
ni desoye sus gemidos;
a todos los desyalidos
esta Madre generosa,
oyéndo su voz llorosa
acude luego clemente,
como el agua de un torrente
que salta de loza en loza.